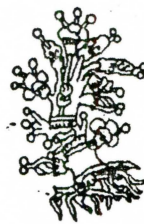


# La hoja del Tamoanchan



Crónica de Historia Regional Centro INAH Morelos

Fecha: 25 DE FEBRERO DE 1996

Epoca IV

Año VII

Número: 331

## Restos y casas en Cuernavaca de dos mil años de antigüedad

Ana María Pelz Marín

**D**urante los años de 1984 y 1985, se realizaron excavaciones arqueológicas en un sitio localizado en la parte noroeste de la ciudad de Cuernavaca, sobre la calle de Abraham Cepeda, en la colonia Cerritos.

De acuerdo al estudio de los materiales ahí encontrados, se puede concluir que las casas que se encontraron estuvieron habitadas hace más de dos mil años, es decir, en la época en que se desarrollaron las primeras aldeas de campesinos.

Se pudo explorar un conjunto de cuartos formados por troncos y varas recubiertas con una mezcla de lodo revuelto con hierbas. Se supone que el techo debió ser de zacate o paja, a semejanza de algunas casas campesinas actuales. Los pisos fueron hechos de tierra apisonada.

Sobre el piso de los cuartos se hallaron numerosos recipientes de barro, de diferentes tamaños, formas y colorantes: ollas, platos, cántaros y probables cazuelas. Tam-

bién se encontraron recipientes y metates con sus manos, lo mismo que herramientas tales como hachas, cincelos, raspadores, pulidores, desfibreadores y otros.

Según la costumbre prehispánica, los muertos eran enterrados bajo el piso de las casas; por eso, al excavar bajo los pisos se descubrieron cuatro entierros. En algunos de éstos había dientes mutilados y dos de los cráneos contenían una piedra verde en su interior. Se descubrieron otros entierros fuera de la zona de habitación, los cuales contenían botellones de barro, figurillas y un perro como ofrenda; todo lo anterior estaba sobre una capa de polvo rojo.

Dentro de lo más importante que se encontró están los fragmentos de fibras de algodón y de ixtla, los cuales estaban trabajados de diferentes maneras; hilados, trenzados y torcidos. También se hallaron restos de comida: frijoles, un olote y un hueso de aguacate.

Esto nos permite tener una idea de la forma en que vivieron nuestros grupos campesinos hace aproximadamente tres mil años.

## Memoria Fotográfica

Lázaro Sandoval M.

Fuente Gráfica: Fototeca "Juan Dubernard". Fondo Elvira Pruneda. Archivo Batres.

Con esta fotografía terminamos la serie que hemos presentado en relación a la zona arqueológica de Xochicalco, que forma parte de la más reciente incorporación de la Fototeca "Juan Dubernard" del centro INAH-Morelos, del Fondo Elvira Pruneda. Archivo Batres.

El Sr. Leopoldo Batres escribe que trabajó más de 147 sitios arqueológicos en todo México.

Los trabajos de Xochicalco y Teotihuacán se realizaron por ordenes del Presidente de México, Don Porfirio Díaz, como parte de la



celebración del Centenario de la Independencia de México.

Queremos agradecer a la Señora Elvira Pruneda las facilidades para la incorporación y publicación de este material.

## TAMOANCHAN No. 331

De los autores:

Silvia Garza Tarazona: Arqueóloga del Centro INAH-Morelos, ha realizado investigaciones en su campo en la zona arqueológica de Xochicalco por más de 10 años.

Ana María Pelz Marín: Arqueóloga del Centro INAH-Morelos, ha realizado investiga-

ciones en las cuevas de "La Chaguera", "El Gallo" y "El Pulpito"; es investigador en Morelos desde hace más de 15 años.

Lázaro Sandoval: Fotógrafo, responsable del proyecto de la Fototeca "Juan Dubernard" del Centro INAH-Morelos.

## Teopanzolco

Silvia Garza Tarazona de González

**T**eopanzolco es una de las importantes zonas arqueológicas del Estado de Morelos. Está ubicado dentro de la ciudad de Cuernavaca, en la calle de Río Balsas de la colonia Vista Hermosa.

El nombre de la zona arqueológica significa Tecpan, templo "zol-in" codorniz o "zol-i" viejo y "co" locativo, por lo que la traducción puede ser: en el templo de la codorniz o en el templo viejo.

Por la particular conformación del terreno, los habitantes del Valle de Cuernavaca se vieron obligados a establecerse en tres mesetas separadas por barrancas, la más amplia es la que se encuentra al oriente y es la que se escogió para dar asiento a este centro político-religioso de Teopanzolco. Este sitio se distingue por la amplitud de sus plazas y la majestuosidad de su templo en donde celebraban las más importantes festividades, a las que acudía gran cantidad de personas de las poblaciones aledañas. Otro factor importante que motivó a los indígenas a establecer ahí el centro político-religioso, fue el hecho de que, al ser una meseta más elevada, dominaba a la meseta central que albergaba a la mayor parte de la población.

En la actualidad, a pesar del crecimiento urbano, se puede ver la otra meseta. Tan importante resultaba la ubicación de Teopanzolco como punto estratégico que en la Revolución Mexicana, cuando las tropas del General Emiliano Zapata tomaron Cuernavaca, emplazaron un cañón arriba de la pirámide principal, para la defensa de la ciudad. En aquella época la construcción prehispánica era conocida como "El Mogote", y los cañones descubrieron parcialmente las paredes del edificio.

El sitio está compuesto por una extensa plaza rodeada de edificios. El principal de los monumentos que aún se conserva es la Pirámide de los Templos Gemelos, llamada así por tener dos templos en la parte superior con sus respectivas escaleras. Su importancia radica en el hecho de haber sido concebida arquitectónicamente como la del Templo Mayor de Tenochtitlán, aunque de menores dimensiones, siendo uno de los pocos ejemplos de pirámides gemelas que hay fuera del Valle de México. Este monumento tiene dos épocas constructivas que se han dejado al

descubierto dando la impresión de que hay un foso, pero no es así: lo que sucede es que en época prehispánica, cuando querían ampliar un edificio, simplemente lo cubrían con otro de mayores dimensiones e igual forma.

El templo exterior, que es el más moderno, estaba en construcción a la llegada de los españoles y nunca se concluyó. Sus dimensiones son: 50 metros de largo por 32 de ancho; sólo se había

edificado el primer cuerpo en talud y las dos escaleras flanqueadas por los muros inclinados - llamados alfardas - que marcan el frente del edificio. La entrada a los templos está hacia donde se pone el sol, orientación muy frecuente en las

pirámides principales de las ciudades prehispánicas en Mesoamérica.

El templo más antiguo e interior está formado por dos cuerpos en talud con dos escalinatas y, al final de cada uno de sus cuerpos, las alfardas están rematadas con dados, los cuales fueron usados como pedestales para alguna escultura o un gran brasero.

Los dos templos de la parte superior difieren entre sí, ya que el de la derecha tiene en su interior dos cuartos, uno detrás del otro. En cambio, el templo de la izquierda tiene un sólo recinto y cuatro columnas en las esquinas exteriores. Es probable que, como en México-Tenochtitlán, estos templos estuvieran dedicados al dios del agua "Tlaloc" y al dios de la guerra "Huitzilopochtli".

Al frente de la pirámide de los Templos Gemelos hay una plaza alargada, delimitada por once edificios de diferentes dimensiones y formas; entre ellos destacan dos de planta circular, que posiblemente tuvieron un templo redondo con techo cónico. Estos edificios siempre se asocian con el dios del viento "Ehecatl".

Atrás de la pirámide principal se encuentra otra construcción de gran tamaño, a la que se ha llamado "Templo de Tezcatlipoca". También tiene dos escalinatas en el primer cuerpo, pero sólo una en el segundo y un espacioso recinto en la parte superior.

La similitud del edificio principal con la arquitectura mexicana y las fechas que se le dan al sitio de 1400 d.C. para su construcción, nos hacen pensar que fueran los mexicas los que la mandaron edificar o que gente Tlahaica la hiciera, siguiendo así la moda arquitectónica del momento.



DIRECTORIO  
"La Hoja del Tamoanchán"  
Crónica de historia regional



PRESIDENTE  
Y DIRECTOR GENERAL:  
Ing. Mario Estrada Elizondo

SUBDIRECTOR:  
Ing. Ricardo Estrada González

RESPONSABLE DE EDICION:  
Lic. Esther Téllez Huerta